

Respecto a la *edad* y *sexo* de los fallecidos, he aquí los datos respectivos:

De 1 a 5 años,	6 defunciones,	4 varones	y 2 mujeres
” 5 ” 10 ”	1 ”	—	mujer
” 10 ” 15 ”	1 ”	—	”
” 15 ” 20 ”	1 ”	varón	—
” 20 ” 25 ”	3 ”	—	mujeres
” 30 ” 35 ”	2 ”	1 varón	1 mujer

Baginsky decía que los *nueve décimos* de los casos de muerte por Escarlatina se producen en los *diez* primeros años de la vida; en el año de 1915, la proporción de esa mortalidad habría sido menor en Montevideo: 7 defunciones sobre 14.

Estas 14 defunciones ocurrieron en las siguientes Secciones: En la 2.^a 1 defunción, 4 en la 8.^a, 1 en la 15.^a, 1 en la 16.^a, 7 en la 18.^a.

De las 14 defunciones por Escarlatina inscriptas en el año 1915, *ocho* de ellas ocurrieron distribuidas en varios establecimientos de la Asistencia Pública Nacional (Hospital Fermín Ferreira 5, Hospital Maciel 1, Hospital Pereyra Rossell 1, Maternidad 1).

Tales han sido los datos más interesantes que hemos creído conveniente dar a conocer, referentes a la estadística de la Escarlatina, en Montevideo, durante el año 1915.

J. ETCHEPARE.

Necrológicas

✦ Doctor Adolfo J. Vallvé

El 28 del mes pasado falleció en esta ciudad un colega sumamente apreciado, el doctor Adolfo J. Vallvé.

Este facultativo había cursado sus estudios en nuestra Universidad, inscribiendo su título en el Consejo Nacional de Higiene, el 15 de marzo de 1893, a los 24 años de edad.

Radicóse luego en esta Capital, en la que ejerció su carrera hasta estos últimos meses, en que una dolencia cruel le obligó a alejarse de sus tareas.

Desgraciadamente, su estado de salud fué agravándose día a día, hasta la fecha en que ocurrió su fallecimiento.

El doctor Vallvé desempeñó durante muchos años el puesto de Médico de la Asistencia Pública, y perteneció también al Cuerpo Médico de algunas de nuestras instituciones particulares de asistencia.



Su actuación personal honestísima, su carácter bondadoso, su probada abnegación y desinterés, le habían creado una aureola de simpatía, tanto más resplandeciente cuanto mejor reflejaba sus nobles cualidades acreditadas en infinidad de ocasiones, a la cabecera de sus enfermos.

Relativamente joven aún, desaparece de nuestras filas, un excelente compañero, que ha sabido enaltecer nuestra carrera.

La Dirección de esta Revista se asocia íntimamente a las sentidas manifestaciones de condolencia provocadas por la pérdida de un profesional tan querido, como el doctor Adolfo J. Vallvé.

J. ETCHEPARE.

Farmacéutico Cándido Bengoa

† *El 24 de Febrero de 1916.*



Nacido en España, vino a este país siendo muy joven; en el año 1857, y a la edad de 23 años adquirió su título de farmacéutico, estableciéndose al propio tiempo con farmacia en el Paso del Molino, donde permaneció al frente de su oficina hasta hace muy pocos meses, en que motivos de salud obligaron su retiro de ella. Bengoa fué uno de los pocos que, dedicado por entero a su profesión, tenía invariablemente su pensamiento en el estudio, le entusiasmaban todas las novedades que se producían en su carrera; tenía el ansia de saber, de nutrir su cerebro con los más recientes descubrimientos, para emplearlos en beneficio de todos; y para que nada le tomara de sorpresa hacía que los libros fueran sus inseparables compañeros.

Su vida fué toda un ejemplo de virtud, de trabajo y abnegación, digno del recuerdo y veneración por la generación presente. Su muerte llevó el dolor a muchísimos hogares de nuestra sociedad, donde perdurará el recuerdo del perfecto caballero, y la colectividad farmacéutica rendirá en todo momento el merecido homenaje a tan estimado colega.

Haya paz en su tumba, y reciban sus deudos nuestras más expresivas condolencias.

E. TOBLER.